GACETA MEDICA

DE MEXICO.

PERIODICO DE LA ACADEMIA DE MEDICINA.

Se reciben suscripciones en México en la Imprenta y Librería del Sr. D. J. M. Aguilar Ortiz, 1ª calle de Santo Domingo núm. 5.

En los Departamentos, en la casa de los Señores corresponsales de la Librería de Aguilar Ortiz. La suscripción es de 25 centavos por entrega y el pago se hará al recibirla el suscriptor.

SUMARIO.

Oritocnosia: Descubrimiento del bismuto en San Luis Potosí, por el Sr. D. Florencio Cabrera.—Hidrato de sexqui-óxido de cromo, por el Sr. D. Maximino Rio de la Loza.

ORITOCNOSIA.

DESCUBRIMIENTO DEL BISMUTO EN SAN LUIS POTOSI.

Tengo la honra de presentar á la Academia á nombre de su socio el Sr. D. Florencio Cabrera, de San Luis Potosí, una Memoria sobre el descubrimiento del Bismuto en aquel Estado.

La experiencia ha confirmado mas y mas cada dia, que el Bismuto es un artículo de consumo en la medicina y en las artes.

En la medicina, no ha sido de aquellas sustancias terapéuticas cuyo apogeo dura mas ó menos tiempo y éste pasado, quedan relegadas al olvido. El bismuto, al lado del mercurio, ocupa hoy un lugar distinguido en la materia médica, por los servicios que presta á la humanidad.

Una de las pruebas palpitantes de su universal consumo, es el casi agotamiento de este artículo en ciertas épocas y la notoria escasez en las minas de la Siberia, Bohemia, Hungría y Suecia, de donde se ha extraído gran cantidad: pruébalo tambien el alto precio á que algunas veces se ha vendido.

En las artes sabemos muy bien que con muchos metales forma ligas y se busca tambien para ciertas soldaduras.

Era de extrañarse ciertamente, que México tan rico en la minería, México que ha producido las tres cuartas partes de la plata que circula en el mundo, no tuviera un criadero de bismuto, siendo notorio que la inmensa variedad de sus metales es tan abundante, como lo es la plata bajo diversas combinaciones.

D. Vicente Fernandez con su Guanajuatita en Guanajuato, y D. Florencio Cabrera con su Ocre de Bismuto en San Luis Potosí, cada uno por su parte nos han persuadido, de que el metal en cuestion tambien se encuentra en esos Estados mineros. En una expedicion que el estudioso jóven Mariano Bárcena hizo al Estado de Aguascalientes, confirmó tambien la existencia del bismuto. En fin, el año de 1873 parece destinado á formar parte de la historia del descubrimiento de este metal en nuestro país, y á los Sres. Cabrera y Fernandez, la gloria de ser cada uno en su Estado el primero en su descubrimiento y estudio.

Por lo expuesto, aunque sucintamente, se debe presumir la importancia del descubrimiento del bismuto en México y la grande honra que les resulta á sus primeros descubridores, y que han dado á conocer al mundo científico sus interesantes trabajos.

A la Academia de Medicina de México le toca una parte tambien de la gloria de este descubrimiento, supuesto que ha sido hecho por uno de sus socios mas entusiastas, el Sr. D. Florencio Cabrera; á ella tambien ha sido dedicado su trabajo, le toca por lo tanto presentarlo al mundo científico en el otro continente, como una prueba de que México sábio, aunque el último si se quiere por los conocimientos y elementos de que dispone; pero no por su entusiasmo en la ciencia, México tambien procura marchar con el siglo del vapor, del Canal de Suez y del ferrocarril del Monte Cenís.

El Sr. Cabrera divide su trabajo en 5 partes.

En la Introduccion trata de la parte histórica, topográfica y geológica en general, de la parte del Estado de San Luis Potosí criadero del Bismuto.

En la 2ª de la historia de su descubrimiento.

En la 3ª estudia la clasificación y el análisis.

En la 4ª ensaya probar por la cristalización y composición que puede ser una nueva especie mineral.

En la 5ª habla de la Metalurgia.

No es la minería la carrera del Sr. Cabrera, es la farmacia; modestamente nos manifiesta que su escrito está plagado de errores que debemos disculparlos; nosotros tenemos ocasion de lo contrario, de admirar su concienzudo trabajo; él por sí mismo nos manifiesta su saber y erudicion en un ramo que le es extraño.

El Sr. Cabrera merece bien de la humanidad; es el obrero infatigable de la ciencia y la Academia de Medicina de México se honra al contarle entre sus miembros. Su trabajo sobre el *Ocre de Bismuto* tiene el mérito del descubrimiento y la honra de la prioridad. Esperamos que el mundo científico lo estime cual merece.

México, Agosto 7 de 1873.

M. S. SORIANO.

INTRODUCCION.

Con fecha 15 del próximo pasado Abril participé á esa respetable sociedad, que habia encontrado el *ocre de bismuto* en las inmediaciones de esta ciudad, acompañé ejemplares de él y del metal obtenido, y ofrecí ocuparme de la continuacion de su análisis.

Cumpliendo ese ofrecimiento, tengo la honra de remitir ejemplares del *ocre de bismuto* y otras especies mineralógicas encontradas, no solo en el cerro que mencioné y se conoce con el nombre de "Mesa de San José Buenavista," sino tambien en la "Mesa de la Cruz" y otros varios situados en las cercanias del Santuario del Desierto (*) jurisdiccion del barrio de Tequisquiapam, perteneciente al municipio de la capital, á 10 kilómetros, próximamente, distante de ella y al rumbo Oeste.

La altura media de los dos cerros donde se encuentran las minas principales de bismuto, es de 100 metros sobre el nivel de la ciudad, y la distancia que guardan entre sí, la de un kilómetro.

En esos cerros, así como en otros de la cordillera á que están unidos, se encuentran varias *catas* ó minas comenzadas que tienen mas ó menos profundidad: parece que la mayor parte de ellas han sido abiertas en épocas diversas, con el objeto de buscar estaño, porque muchos de los habitantes de esa cadena de montañas, adquieren la subsistencia recogiendo estaño arrifionado (*Cassiterita*) en los lavaderos que se forman en la misma sierra.

(*) Este Santuario, donde se venera la imagen de la Virgen de Guadalupe, y en el que hay una romería anual, muy concurrida, el 2 de Febrero; fué fundado por el Br. D. Antonio Maldonado Zapata, en el mismo punto donde existió la hermita consagrada á San Juan Bautista y edificada por el V. P. Lic. Juan Barragan Cano; hombre rico por su familia, y que dejó muchas alhajas y capellanías fundadas para las cofradías de esta ciudad: vivió en el Desierto 37 años, sin mas compañía que la de un sirviente llamado Pedro Orte, y murió en el concepto de santidad, el 16 de Abril de 1665, á los 77 años de vida. Este lugar ha permanecido desierto hasta ahora, y solo se vé el templo aislado en un pequeño valle que forman las montañas que le rodean, las cuales merecen un detenido estudio científico, por los numerosos metales que contienen.